

ARTES PLÁSTICAS

LA NUEVA GALERÍA MISRACHI

Por Carlos VALDÉS

LA PRIMERA exhibición colectiva de la nueva Galería Misrachi presenta óleos y litografías de los grandes muralistas mexicanos: Orozco, Rivera, Siqueiros; y Rufino Tamayo concurre con varias pinturas excelentes. Hay pintoras como Cordelia Urueta y Lilia Carrillo, quienes se han distinguido por sus obras abstractas. Alberto Gironella presenta su cuadro *Sección de aves*, premiado en la Bienal de París; también exponen Antonio Peláez, Luis Nishizawa y otros muchos pintores.

En el patio destinado a las esculturas se pueden apreciar obras de varios artistas, entre ellas las de Valdemar Sjölander, escultor que se destaca por el dinamismo que les imprime a sus figuras de bronce.

Sostuve una conversación con Alberto Chauvet, director y constructor de este salón. (El señor Chauvet tiene títulos de arquitecto y decorador,

estudió en París, y en Francia tuvo oportunidad de organizar varias exposiciones de pintores famosos, en galerías y museos.) El arquitecto Chauvet respondió a mis preguntas sobre los problemas que presenta planear, dirigir y organizar una galería. Reproduzco algunos de los conceptos expresados por el arquitecto Chauvet.

Pregunta: —¿Cómo se planeó esta galería?

Respuesta: —La Galería Misrachi no fue realizada, como es la regla común, aprovechando una construcción ya existente, sino que yo la concebí y la proyecté ex profeso en todos sus detalles, como una unidad funcional. Es decir, su arquitectura responde a un propósito determinado: exponer obras de arte. Para ello tomé en cuenta la comodidad de los visitantes, y procuré darle el mayor realce posible a las obras que iban a exhibirse.

—La galería consta de dos secciones. La primera, dedicada a exponer pin-

turas, se acondicionó con iluminación uniforme, para que los cuadros no reflejaran los molestos brillos que producen cuando están mal iluminados. El piso y el techo son de tonos oscuros a fin de que la atención visual se concentre en los muros de color claro.

—La segunda sección de la galería está destinada a exhibir esculturas. Se trata de un patio rodeado de cristales que permite apreciar las obras escultóricas en un ambiente apropiado; las esculturas no se crean para ser colocadas en recintos cerrados; al contrario, son estructuras que requieren un espacio abierto.

P.: —¿Cuáles serán las futuras actividades de esta galería?

R.: —Nos mantendremos en contacto permanente con las galerías europeas, a fin de hacer intercambios artísticos: ellos podrían mandarnos obras de artistas europeos, y nosotros, en pago, les enviaríamos obras de pintores mexicanos. Como nuestra sala es muy grande, por lo general sólo tendremos exhibiciones colectivas. Unas veces éstas tendrán un tema único, y otras no. Sin embargo, quizá en octubre o en noviembre próximo hagamos una excepción, y presentemos una gran exhibición de Rufino Tamayo.

P.: —¿Esta galería es la más grande de México?

R.: —Es la más grande de las particulares; sólo la aventajan en tamaño algunas patrocinadas por el gobierno.

P.: —¿Cuál es la ventaja de tener una galería grande, en vez de una pequeña?

R.: —Una mayor capacidad para dar a conocer a un mayor número de artistas.

P.: —Díganos, usted que ha tenido oportunidad de estudiar las galerías del extranjero, ¿qué lineamientos se siguen para construirlas?

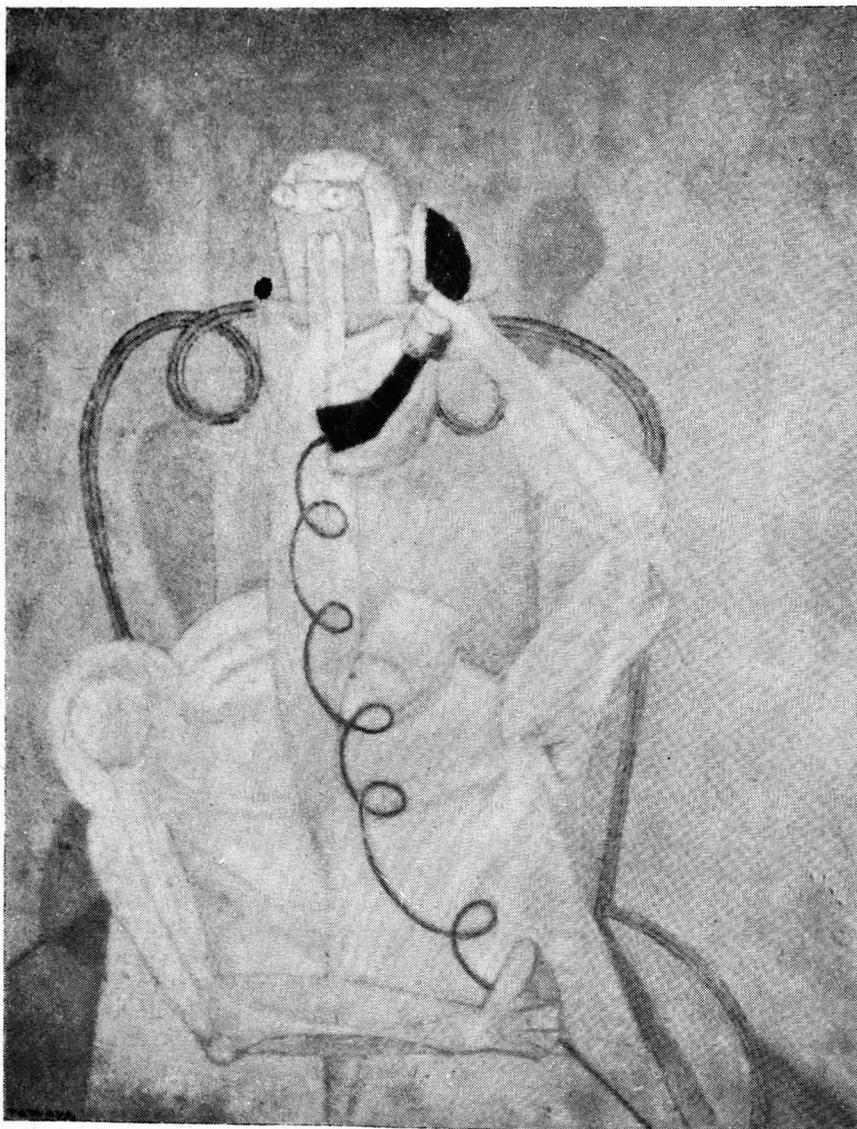
R.: —En Europa los locales de las galerías y museos son adaptaciones de edificios que originalmente fueron construidos con propósitos muy diferentes de la exhibición de obras. Encontrar galerías construidas expresamente es muy raro.

P.: —¿Y en los Estados Unidos?

R.: —En los Estados Unidos por lo general las galerías también son adaptaciones; pero últimamente empiezan a construirse salas ex profeso, sobre todo en Nueva York, en donde el Museo de Arte Moderno puede servir de modelo para este tipo de construcciones.

P.: —¿Cuál es la finalidad artística de la Galería Misrachi?

R.: —Ofrecer calidad, sin distinción de escuelas, prestigio y edades.



Tamayo: *El hombre del teléfono*